

Pan y Toros



✻ Sumario. ✻

— TEXTO

REVERTE.—PROYECTOS Y REFLEXIONES, *por José Vázquez*.—MURCIA Y SU FERIA, *por El Mero*.—¡QUE SE VEA! ¡QUE SE VEA! *por F. Roig Battaller*, ilustraciones de Bermejo.—LA ESPOSA DEL MATADOR, *por Adalardo Curros y Vázquez*.—ECOS DE FRANCIA.—ANTONIO BEJARANO (*Pegote*).—CRÓNICA DE PROVINCIAS, *por El Guapo Rondeño*.—LAS CORRIDAS DE VALLADOLID.—REVISTA DE LA CORRIDA 16.^a DE ABONO CELEBRADA AYER EN ESTA CORTE.—NOTA SEMANAL.—QUISICOSAS, *por M. Latorre y Castillo*.

GRABADOS

ANTONIO REVERTE.—INSTANTÁNEAS DE LAS CORRIDAS DE MURCIA.—DOMINGUÍN CITANDO Á RECIBIR.—BONARILLO EN SU PRIMER TORO DE LA CORRIDA 15.^a DE ABONO.—PADILLA EN EL TORO DE SU ALTERNATIVA.—HISTORIETA MUDA, *por J. Chacón*.

~~~~~  
27 DE SEPTIEMBRE DE 1897

NÚMERO 178

15 céntimos.

EXTRANJERO

20 céntimos.

PAN Y TOROS



Valentín Martín,  
14 de Octubre de 1885  
A su nombre, Gorguera, 10.



Rafael Guerra (Guerrita)  
27 Septiembre 1887  
Capuchinos, 10, Córdoba.



Rafael Bejarano (Torero)  
29 Septiembre 1889  
Apoderado: D. Manuel Vela  
Lavapiés, 5, 2.º Madrid.]



Ant.º Moreno (Lagartijillo)  
12 Mayo 1890  
Apod.º: D. Enrique Ibarra  
Ciarán, Ave Maria, 37 y 39.]



Enrique Vargas (Minuto).  
19 de Abril de 1891  
Compas de la Laguna, 6,  
Sevilla.



Francisco Bonal (Bonarillo):  
27 Agosto 1891  
Apod.º: D. Rodolfo Martín,  
Victoria, 7, entresuelo.



José Rodríguez (Pepete)  
3 Septiembre 1891  
p.: D. Francisco Fernández,  
Cruz, 25, 2.º Madrid.



Antonio Reverte Jiménez  
16 Septiembre 1891  
Iniesta, 33, Sevilla.



Antonio Fuentes,  
17 de Septiembre 1893  
Ap.: D. Andrés Bargas,  
Montera, 19, 3.º, Madrid.



Emilio Torres (Bombita)  
21 Junio 1894  
Ap.: D. Pedro Niembro,  
Gorguera, 14, Madrid.



Miguel Báez (Litri)  
28 Octubre 1894  
Apoderado: D. Vicente Ros,  
Buenavista, 44, Madrid.



José García (Algabeño)  
22 Septiembre 1895  
Ap.: D. Francisco Mata,  
San Eloy, 5, Sevilla.



Nicanor Villa (Villita)  
20 Septiembre 1895  
Ap.: D. Enrique Moreno,  
Car.º Madrid, 136. Zaragoza



Joaquín Hernández (Parrao)  
1 Noviembre 1896  
D. Fernando Medina More-  
no, Capuchinos, 5, Sevilla.



Antonio de Dios (Conejito)  
Ap.: D. Felipe Valero,  
Alcalá, 56, Madrid.



Ángel García Padilla  
19 Septiembre 1897  
Ap.: D. Pedro Ibáñez Ma-  
yenco, Lavapiés, 44, Madrid



Cayetano Leal (Pepe-Hillo)  
15 Agosto 1887  
Ap.: D. Miguel Santiuste,  
Victoria, 2, Madrid



Juan Arregui (Cuipuzcoano)  
20 Marzo 1892  
A su nombre: Amor de  
Dios, núm 9.



Domingo del Campo (Dominguín)  
17 Diciembre 1893  
A su nombre;  
Amparo, 94, Madrid.



Bartolomé Jiménez (Murcia)  
18 Marzo 1894  
A su nombre: Plaza del  
Progreso, 14, Madrid.



Antonio Guerrero (Guerrito)  
10 Noviembre 1895  
Ap.: D. Francisco Mata  
San Eloy, 4, Sevilla.



Carlos Guasch (Finito) Sep-  
tiembre 1896.—A su nom-  
bre: Valencia. Ap.: D. Adol-  
fo Sánchez, Linares.



Manuel Martínez Palacios  
14 de Febrero de 1897  
Apoderado: D. Manuel Lasarte,  
Valverde, 11, entr.º izqd.º

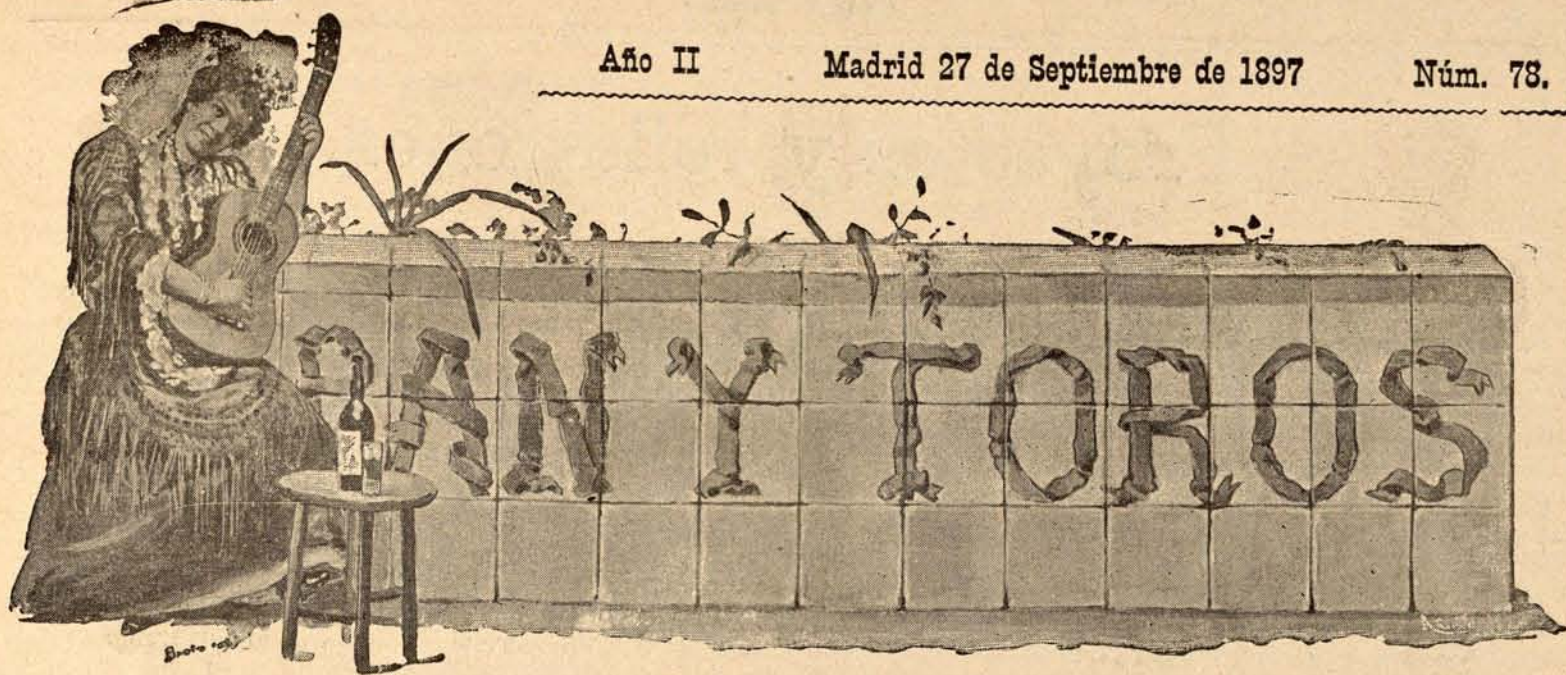


Julio Martínez (Templaito)  
Ap.: D. José López,  
Infantas, 27, Alicante.



Francisco Castuera Yuste  
(Fatigas). Apds.: en Valde-  
peñas D. Gabriel Sánchez,  
Málaga, D. José Toscano.

Siendo preciso hacer nuevos fotograbados, rogamos á los diestros nos envíen sus últimos retratos.



DIRECTOR LITERARIO

*Leopoldo Lopez de Saá*

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Trimestre, 2 pesetas.—Provincias: Trimestre, 2,50; semestre, 5; un año, 10.—Extranjero: Trimestre, 4; semestre, 7; año, 12.—Número corriente, 15 cénts.; atrasado, 25.—Anuncios, á precios convencionales.

Administrador: D. José Sorrosal.

Redacción y Administración,  
Chinchilla, 7, bajo.

DIRECTOR ARTÍSTICO

*Emilio Porset.*

## REVERTE

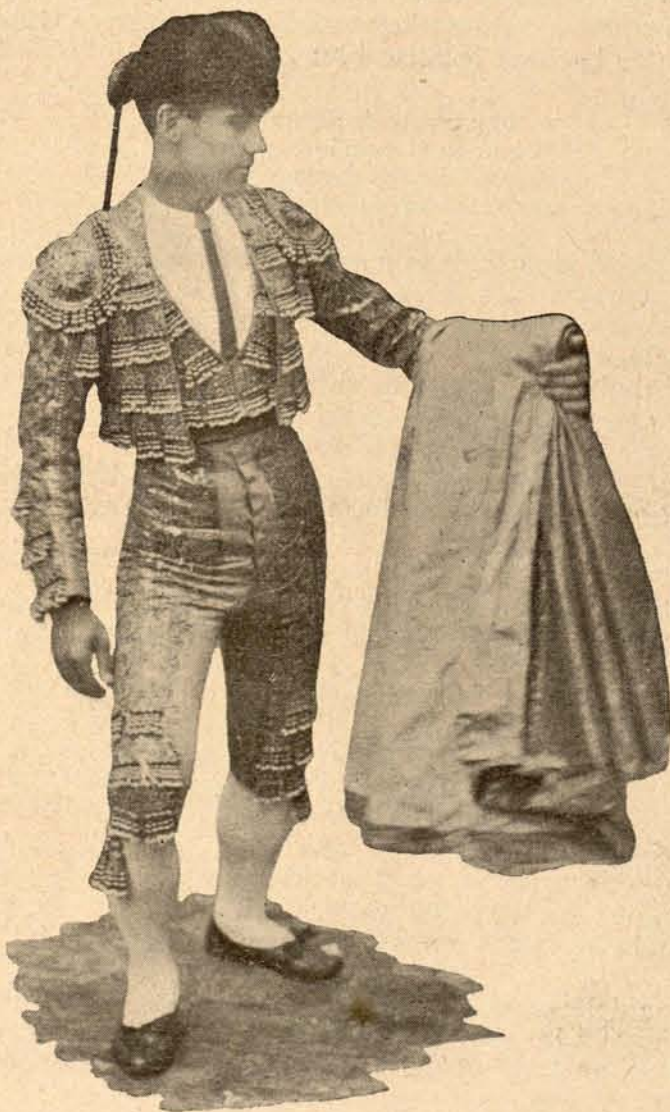
Antonio Reverte ha sido y es uno de los toreros más combatidos por la crítica, más confirmados por los hechos y más ensalzados por la muchedumbre.

Efectivamente, al principio, cuando llegó á Madrid precedido de una fama de valentía temeraria, todo el mundo vió en él un torero enigmático, que en vez de llegar á nuestro coso como otros muchos matadores de novillos, toreando gratis, vino contratado con la promesa de grandes rendimientos y muchas corridas.

Era entonces un muchachuelo delgadillo y sin garbo, que lo ignoraba todo y que recibía un encontronazo cada vez que entraba á matar, pero que seducía al público por su modestia y por aquella condición que llama el vulgo *tener angel* y que en tan alto grado poseyeron *El Tato*, *Currito*, *Pastor* y algunos más.

Después, cuando toreaba rivalizando con *Bonarillo* en aquellas célebres novilladas de los jueves, hizo ostentación de su toreo especial recortando capote al brazo; pero los aficionados no le auguraban todo el lisonjero porvenir que concedían de derecho á *Bonarillo*, creyendo que Reverte iría sin disputa al montón anónimo.

En la temporada última ha caminado de victoria en victoria y para él se tegieron las coronas al vencedor en Pamplona, en Bilbao, en Valladolid, en San Sebastián y en otras muchas plazas, [siendo] el espada que mejor ha quedado. Quiera Dios que no se deje la voluntad á las puertas de Madrid y que nuestras palmas resuenen entusiastas como un eco de los aplausos frenéticos que se prodigaron en otras partes.



El tiempo se encargó de demostrar lo contrario y Reverte tomó la alternativa, y tuvo temporadas malas, muy malas, y hubo ocasión, justo es decirlo, en que gustaban mucho más que él sus banderilleros *Moyano* y *Rodas*, constituyendo éstos el principal aliciente para los espectadores; pero en cambio, y cuando parecía que la fama del matador iba á eclipsarse por completo, Reverte sintió renacer en su corazón las energías amortiguadas, y parando mucho ante la cara de los toros, y haciendo gala de un valor sin límites, y sufriendo muchas cornadas, empezó á derribar carne, hiriendo de una manera magistral, toreando capote al brazo y haciendo quites de verdadero peligro, de esos que electrizan al público lo hace levantarse en masa.

Los que ya habían vuelto la cabeza buscando algo mejor tornáronla admirados y aplaudieron con frenesí al que antes censuraban, y la reputación de Reverte subió hasta lo inconcebible, y su solo anuncio en Madrid produjo llenos á la empresa, y le buscaron agasajándole las de provincias, y en todas las plazas fué confirmando sus derechos á ser considerado como una de las principales figuras de la tauromaquia actual.

## Proyectos y reflexiones.

Fácil me sería demostrar que los toros que antiguamente se lidiaban no eran de más edad ni de mayor corpulencia y bravura que los que en la actualidad se corren en las fiestas taurinas, apelando al socorrido expediente de buscar, entre los muchos datos que pueden consultarse de entonces, alguna reseña ó crónica de la que resultase lo que me hubiera propuesto; pero semejante procedimiento, aparte de que no podría satisfacer mi conciencia de aficionado, no patentizaría otra cosa sino que en aquella corrida determinada se habían presentado reses de malas condiciones. «Un grano no hace granero, ni un garbanzo descompone la olla,» dice la sabiduría popular, expresando con su lenguaje gráfico y lacónico el principio de que sólo pueden elevarse á ley general los hechos cuando éstos son permanentes, constantes, muchos en número y debidamente enlazados entre sí.

Para cumplir, pues, el compromiso que voluntariamente contraí en el artículo anterior, es preciso analizar todo un período taurino, estudiar toda una época de la lidia de reses bravas, y sólo en vista de los datos que todo ese tiempo nos suministre, será cuando podamos decir con certeza si en su relación con los posteriores son de decadencia ó de progreso.

Con objeto, pues, de hacer sobre este particular algo que á nuestro juicio sea meditado, he de examinar, si quiera sea someramente, y dentro de lo que permiten estos trabajos, la lidia en nuestras corridas de toros durante este siglo, que toca ya á sus postrimerías. Como el análisis de cada año en particular sería una labor excesiva, condensaremos todo un período en las corridas de un año ó en varias de años diferentes, y dividiremos lo que va de siglo en tres períodos: el primero, que abarazará desde el año 1800 al 1831; el segundo, desde esta última fecha hasta 1865, y el tercero, que comprenderá hasta nuestros días, sirviéndonos de línea divisoria del primero al segundo la aparición de Francisco Montes, que ensancha y mejora las condiciones de la lidia, y del segundo al tercero las figuras de *Lagartijo* y *Frasuelo*, que le dan mayor impulso y desarrollo, completándose y fundiéndose todos los procedimientos anteriores en la personalidad de *Guerrita*, como se mezclan y confunden en el inmenso Océano las aguas de todos los ríos. Claro es que las corridas á que me refiera serán las verificadas en Madrid.

Tiene, á mi juicio, el año 1819 ventajas inmensas sobre todos los demás de la primera época, porque en él torearon en Madrid el veterano Jerónimo José Cándido, contemporáneo de los Romeros y de *Pepe-Hillo*, con larga práctica en el ejercicio de su profesión y con méritos tan altos, que le llevaron á ocupar algo más tarde el puesto de profesor de la Escuela de tauromaquia de Sevilla, ya que no pudo desempeñar el de director, para el que fué nombrado, porque los merecimientos de Pedro Romero, de mayor antigüedad en el arte, obligaron á que éste, á instancia propia, lo ocupase, y el inteligente Francisco Herrera Guillén, famoso estoqueador de reses bravas en su tiempo, y de quien la musa popular dijo:

Bien puede decir que ha visto  
lo que en el mundo hay que ver  
el que ha visto matar toros  
al señor Curro Guillén.

A mayor abundamiento, la trágica muerte de este espada, ocurrida al año siguiente en la Plaza de Ronda por exceso de amor propio en el cumplimiento de su deber, según se dice, hace aparecer su personalidad con colores muy vivos en la historia del arte taurómico. A estos diestros, que representan, por decirlo así, los tiempos anteriores al año de referencia, acompañan los que representan el elemento joven, la nueva savia, los célebres Juan Jiménez y Juan León, ajustados como sobresaliente y medio espada, en unión de Lorenzo y Juan Antonio Baden, que alternan con aquéllos en varias corridas.

En ese año, en 1819, el carácter de las corridas de toros tenía todavía la forma de los tiempos anteriores; las corridas son de las llamadas enteras, es decir, celebranse por mañana y tarde, y en ellas puede estudiarse bien palpablemente la organización y manera de ser por lo que á este punto respecta, así como lo que de bueno ó malo haya en ese período.

El examen de las noticias que han de ser objeto de estos ligerísimos apuntes serían incomprensibles para muchos de nuestros lectores—si bien huelgan para los verdaderos aficionados—si no sentáramos antes algunos conceptos preliminares, porque claro es que el modo de ser de la lidia de entonces no era tal como hoy la vemos realizarse en los circos taurinos.

El picador entonces representaba papel más importante, y era, por decirlo así, el principal personaje de la lidia. No desaparecía del ruedo al iniciarse la suerte de banderillas: su presencia allí era necesaria, contribuyendo unas veces á librar á sus compañeros en trances peligrosos, ó para hacer en otras ocasiones que los toros abandonasen los sitios á que habían cobrado querencia. No les estaba prohibido tampoco realizar la suerte de varas en los medios de la plaza, y allí iban á buscar á los toros para castigarlos y rendirlos, si los peones no podían ó no sabían correrlos convenientemente hasta los tercios. El hecho de acudir Juan López á librar á *Pepe-Hillo* en su tremenda cogida, no es único en los faustos taurómicos.

El trabajo del torero de á pie, del banderillero, era escasamente apreciado, y sólo aparece su nombre en las reseñas de aquellas corridas cuando ha estado á punto de sufrir ó ha sufrido un percance en las peripecias de la lidia.

Algo más se atendía á la faena del espada, aunque no en el grado de merecimiento que requiere, y rara será la faena de mu'eta que merezca á los comentaristas de aquellos días el juicio de favorable ó adversa. Y por lo que respecta á las estocadas, no existía el sinnúmero de clasificaciones con que hoy se las distingue, concretándose la nomenclatura de las enteras á excelentes, regulares y bajas, y la de las cortas, á de buena dirección y de dirección baja, no entendiéndose aquella dirección en sentido de recta, sino como opuesta á la últimamente mencionada.

En el período taurino á que me refiero no estaba prohibido por disposición alguna legal, ni por el uso y la costumbre, que se lidiase toros de menos edad de la de cinco años, y lo mismo los toreros del tiempo de Romero y *Costillares* que los del primer tercio del siglo, no creyeron jamás que se disminuía su crédito y fama,

ni que se obscurecía su prestigio con torearlos. Bien es verdad que lo mismo ocurrió en parte del período siguiente, que empieza en 1831, siendo la primera disposición prohibitiva en este sentido, si nuestra memoria nos es fiel, la consignada en el Reglamento de D. Melchor Ordóñez en 1832.

De que así ocurría en los años de 1800 á 1831, lo demostraremos al consignar los toros de cuatro años que se lidiaron en el año 1819, que fueron por cierto en no pequeño número; y de que así sucedió también en varios años de los que comprende el período siguiente, lo prueba, además de lo que indicaremos en su día, lo manifestado recientemente por uno de los más ilustrados y amenos escritores taurinos, á la vez que ardiente defensor del toreo de ayer. El inteligente aficionado que firma sus escritos con las iniciales de P. P. T. dice que, con motivo de haber corrido en Málaga el rumor de que parte de los toros que habían de jugarse en la indicada ciudad los días 10 y 11 de Septiembre de 1843 no tenían la edad de cinco años, se abrió el oportuno expediente, en el que los peritos hicieron constar que seis de los doce toros eran *novillos de cuatro á cinco*, y que oído el parecer de Montes para *conocer la práctica y costumbre de lo que se ejecutaba en otras plazas*, se acordó lidiarlos, porque resultaba—¡ya lo creo!—que la *práctica y costumbre establecida* era de que se corrian en todas las plazas de la edad de cuatro años, siempre que no tuvieran defectos que para la lidia los imposibilitase.

Puesto que de la edad de los toros trato en estos momentos, bueno será hacer constar, que he de relacionarlo con otro de los hechos que consigna en sus curiosas *Memorias del Tiempo Viejo* el entendido escritor mencionado, que en esa corrida en que se lidiaron en Málaga toros de cuatro años, tomó parte uno de los toreros que no puedo nombrar sin el respeto y veneración á que su destreza y arte le hicieron acreedor, el diestro José Redondo.

Por esta causa no me explico, ni explicación puede tener la anécdota que el dicho escritor P. P. T. ya refiere en otra de sus *Memorias*, siquiera no respaldada siempre en ellas el mayor espíritu de la imparcialidad.

Cuenta que en 1846, tres años después de haber toreado en Málaga una corrida de toros de cuatro años, llegó á Sevilla el *Chiclanero* con objeto de cumplir el compromiso que tenía de torear; y que saltando á tierra, lo primero que hizo fué dirigirse á las dehesas de Tablada á fin de examinar el ganado dispuesto para la corrida: que habló á los empresarios de la plaza, manifestándoles *in continenti* que en el día inmediato no se celebraba la corrida porque los toros no tenían más que cuatro años, y bichos de esa edad no los mataba él porque le sobrababa vergüenza. Y aquí de las alabanzas al acto realizado por Redondo y de las censuras y diatribas para los modernos toreros que lidian solamente cabras, becerros adelantados ó caracoles en salsa.

Examinemos esto, que el asunto lo merece.

Montes dice, y nos lo cuenta P. P. T., que en todas las plazas era costumbre y práctica no desmentida por el uso que se lidiaban en aquel tiempo de la vergüenza y de los toros preboscidos, según nos dicen, reses con solos cuatro años, y que al «ganado de esta clase, cuando pasaba de los tres años, en que suelta la bellota que cria en la punta del cuerno, ya no se le puede conocer la edad, ni puede saberla nadie sino el que los cria.»

Montes, que indudablemente tenía mayores conocimientos que el *Chiclanero*, manifiesta que no puede conocerse la edad de los toros una vez que han desprendido la bellota ó la lámina que se abre en toda la longitud del cuerno; y aunque esto no sea rigurosamente exacto, lo es considerando que por la inspección ocular á la *honestidad distancia* que ha de hallarse cualquiera persona de estos animales, no podrá distinguirse el número de anillos ó rodetes que en el nacimiento del cuerno se les forma, y por lo tanto, puede afirmarse, bajo la palabra de Montes, que para todos es autoridad en la materia, y bajo las leyes del más trivial y común sentir,—que no autoriza á sospechar que Redondo en los campos de Tablada examinase el nacimiento de los cuernos en los toros dispuestos para la corrida—que la referida anécdota es por lo menos problemática, con tanta más razón, cuanto que, según afirma el mismo Sr. P. P. T., las ocho reses que presentó Comesaña, y que Redondo no lidió por falta de edad, según creía, tenían *alzada, libras y tipo*; es decir, que podían haberse lidiado sin desdoro por el *Chiclanero* ó por otro cualquier diestro; pero les faltaban meses, nada más que meses, y ¡vaya! perdió sus 1.000 napoleones, aunque todavía en la fecha indicada esta moneda no estuviese en circulación en el mercado, según lo que nosotros presumimos.

Por respeto al nombre de José Redondo debemos suponer que la anécdota no es exacta; por respeto al nombre de Montes debemos suponer que la causa de la suspensión fué la que dijo el aviso que se fijó al público; por respeto al nombre de toreros como *Cándido*, Guillén, León, *Morenillo* y tantos otros espadas afamados que han toreado reses de cuatro años, hubiéramos querido ignorar ese hecho que, mirase como se quiera, en nada menoscaba el prestigio de los toreros de hoy, que bajo la garantía del Reglamento y de las autoridades, lidian ganado de cinco años, y si esa edad no tienen los bichos, no serán los espadas los responsables de que así suceda, ni pueden impedir que se encierren en los toriles y salga á pisar la arena del anillo. De modo que la mancha que con la ocurrencia dichosa de *Chiclanero* ha lanzado el Sr. P. P. T. sobre los aficionados y sobre los diestros *manejables* del día, ha caído de lleno sobre las más gloriosas figuras que han llenado con sus nombres la historia de nuestras corridas de toros, puesto que ellos, desde Montes hasta el último de los espadas de aquellos tiempos, á ciencia y conciencia, con anuncio público y previo, sabían que torearán esas reses que desdeñó el *Chiclanero* de estoquear en Sevilla el año 1846.

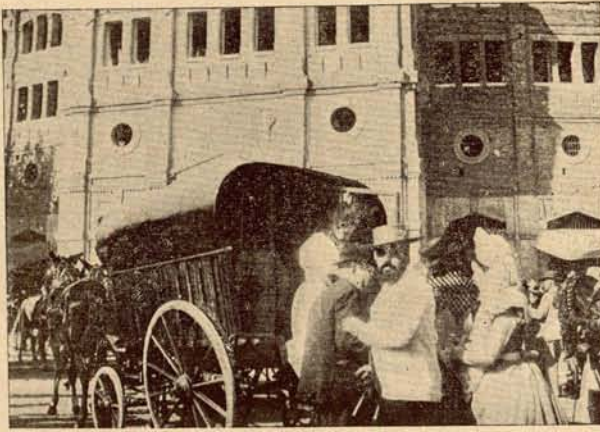
No, no es eso, ni puede serlo. Redondo, el gran Redondo, no pudo cometer esa informalidad; Redondo no toreó en la ocasión aquella porque los toros se escaparon, y porque de quererse sostener la validez y certeza del suceso de referencia, pudiera suceder que algún espíritu bajo y rastrero hiciera castillos en el aire y sospechase que la suspensión de la corrida fué debida á causas menos dignas de hacer sonar las trompetas de la fama.

¡Que las reses tenían *alzada, libras y tipo*! Que Redondo, igual que Montes, no conocía la edad de los toros cuando éstos tenían más de tres años, y sin embargo, al verlos en Tablada adivina (no podía ser otra cosa) que tenían cuatro años, y que ganaderos y empresarios se conforman con la opinión de Redondo... No lo entiendo. Si no hubieran tenido *tipo, libras y alza*, como no la tenían los que lidió de cuatro años en Málaga el mismo lidiador, se comprende que *Chiclanero* hubiera sospechado la falta de los meses y tenido escrúpulos que anteriormente no tuvo; pero... nada, que no puede ser, y que vuelvo á mis estudios históricos, haciendo presente al lector que en el número próximo entraremos á examinar lo que ocurrió el año de 1819, por lo que á las corridas de toros corresponde.

José VÁZQUEZ.



## MURCIA Y SU FERIA



suntuosa novena á su patrona la virgen de la Fuensanta, sus juegos florales y otros mil festejos constituían el programa del presente año.

Pero la fiesta que ha reunido más encantos y que ha resultado de más animación, ha sido indudablemente las corridas de toros celebradas en los días 8 y 9 de Septiembre.

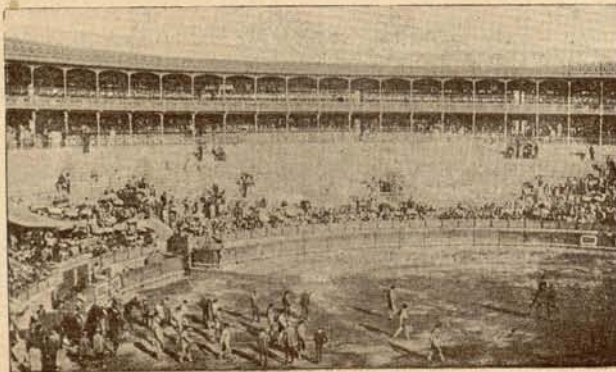
La afluencia de forasteros de toda la provincia, y muy especialmente de Cartagena, era tal, que en esos días era punto menos que imposible el transitar por las calles de la población.

En esas noches, el salón de la feria, instalado en la glorieta, se convirtió en una verdadera sucursal del paraíso. ¡Cuántas mujeres y cuánta belleza!

Las corridas resultaron algo desiguales.

El ganado lidiado en la primera tarde, y que pertenecía á la vacada de D. Anastasio Martín, á pesar de su excelente lámina, resultó blando, y el toro lidiado en último lugar fué fogueado.

El ganado de la segunda tarde era de la ganadería de Saltillo y resultó de primera, mereciendo especial mención el llamado *Voluntario*, que fué lidiado en quinto lugar, y fué sin disputa alguna uno de los mejores toros de la presente temporada taurina.



Mazzantini, en las dos tardes, no hizo nada de particular.

Reverte muy valiente y temerario en la primera tarde, y con más aplomo y serenidad en la segunda.

Fuentes bien en ambas corridas y sobresaliendo en banderillas.

A pesar de tanta animación y de llegar los trenes atestados de forasteros, las entradas resultaron flojas, y la empresa, según noticias, ha perdido algunos miles de pesetas.

EL MERO.

## ¡Que se vea! ¡Que se vea!

Le trataban con tanta severidad los autores de sus días, que de la noche á la mañana, sin despedirse de nadie, tomó el tole y desapareció del pueblo, sin dejar más rastro tras sí que un gran vacío en la familia y una pena abrumadora en el corazón de su prima Rosa, que le adoraba con ese fanatismo ciego tan ordinario en la sencilla é inculta gente labriega.

Los padres lloraron é hicieron pesquisas: ella lloró y se desesperó y quedó sumida en la más honda y perturbadora tristeza, en esa tristeza lenta que apaga el brillo de los ojos, roba el color al semblante y mina la vida del sér que sufre. Al principio, la amargura se resolvía en raudal de lágrimas. Después, apenas si en aquellos ojos negros brotaba una lágrima; pero, en cambio, se escapaba su vida por aquella preciosa boca en suspiros de dolor, entrecortados y amargos, ayes silenciosos que provocan las heridas del alma.

Alejada por completo de la vida, ella, la más linda y traviesa de todas las zagalas, buscaba en la soledad alivio á sus desdichas. Despreciaba las galas que sus padres le ofrecían para borrar sus negros pensamientos; rehuía el trato con sus amigas, que la importunaban con caricias y consuelos, y era, en lo más florido de su edad, en lo más risueño de su vida, en los albores de su juventud, flor que arranca el vendabal de las pasiones y muere ignorada entre la impura maleza.

Pasaban los días, lentos y monótonos como son los días aciagos, sin alegrías ni esperanzas; pasaban los meses y ninguna noticia se tenía de aquel calaverilla, que, por esquivar con la ausencia disgustos pasajeros, sumió en la tristeza más profunda á un alma enamorada, que poco antes sentíase feliz y grande, influida por la fe, agitada por el amor y halagada por las ilusiones.

Sólo cuando hubo transcurrido mucho tiempo es cuando se olvidó de él para pensar en ella. Y no porque el recuerdo se borrara de su alma, no porque otro amor terrenal suplantara á aquel que tan dolorosa impresión había dejado en ella; porque cuando el amor es puro y grande y el corazón que lo alienta sencillo y débil, queda esterilizado por los desengaños, como el árbol herido por un rayo. Entonces, como recurso para olvidar tanto duelo y medio de substituir á las pesadumbres de la vida los consuelos de la muerte, sin ofender á Dios ni faltar á la santidad de sus creencias, se decidió á profesar en un convento; morir para el mundo, para sus padres, para los hombres, preparar en otra vida, apacible y religiosa, la eterna salvación de su espírita, tan combatido por la adversidad, tan destrozado por el dolor.

No faltó quien tratara de disuadirla: sus mismos padres, sus amigas, todos en el pueblo lo intentaron... Rosa no cedió.

—Señor doctor—decíale diariamente el padre al facultativo, que era el único en quien confiaba para lograr la victoria,—señor doctor, salve á nuestra hija. No consienta usted que se separe de nosotros.

—Intentándolo estoy todos los días, porque á mí me gustan menos que á ustedes los propósitos religiosos de Rosita. Pero es inútil... No dan ningún resultado mis consejos. Como si hablara con la pared, lo mismo. Porque cuando la importuno mucho, ni siquiera me contesta.

—¡Malditos novios!...

—No; no hay que abominar de ellos.

—Calle usted, calle usted, que á no ser por ese bribón...

—Tal vez vuelva. Conviene por eso ganar tiempo, aunque, por otra parte, la salud de la muchacha no permita que se la contraría ni se la acibare con nuevos engaños.

—No vuelve, créalo usted.

—Por si acaso, yo, que no sólo me cuido de las enfermedades del cuerpo, sino también de las del alma, más graves muchas veces que aquéllas, y más tratándose de almas tan tiernas como la de Rosita... ¿sabe usted lo que llevo entre ceja y ceja?

—Hable usted.

—Hay un muchacho en el pueblo que siente mucho la enfermedad de la chica y que se alegró, pero más, de la desaparición de Esteban... Ese muchacho puede

joven por el nuevo pretendiente. Le pintó, al efecto, lo que es la vida, con todas sus bellezas y fealdades; le dijo que todos han tenido desengaños y contrariedades; que el primer amor no es el único ni el más conveniente; que nunca falta un roto para un descosido; que el alma que se sobrepone á sus desventuras es la más estimable y grande; que en el pueblo había quien sentía sus desventuras, y que, por más señas, era un mozo garrido, decididor, simpático... Y entonces hizo una pintura del candidato que no la hubiera hecho ni de su mujer cuando se enamoró de ella.

La futura monja, sin embargo, lo oyó como quien oye llover; más pronto con desdén que con agrado.

Apuraron la prueba y llegaron hasta preparar entrevistas, que celebraron los pretendidos amantes. El remedio, á pesar de todo, resultó ineficaz.

Hubo que desistir y preparar su ingreso en el convento.



servir de medicamento, porque la quiere.

—No sé... Yo jamás me he metido en esas cosas. Pero desconfío...

—Nada se arriesga con probar. Más yo no puedo hacer, ni creo que otro médico lo haga... He apurado todos los recursos de la ciencia, y para no despreciar ni aun los que el ingenio me sugiere, hoy le receto ese: un novio nuevo.

—¡Ojalá sca el efecto como todos deseamos!

Hábilmente procuró el médico desde entonces interesar á la

Es una tarde calurosa de Agosto. A la fonda de la capital de la provincia acaban de llegar pidiendo habitaciones los padres de Rosa y ésta. Todo está dispuesto para que ella cumpla su voluntad de ingresar en una orden religiosa.

Aquella misma tarde ha de abandonar el mundo, perdida toda esperanza de ver á su primo, del que nada se sabe.

Los tres esperan en el patio de la fonda la designación de habitaciones; los tres están tristes y abstraídos. La acongojada muchacha, de vez en cuando, levanta sus enrojecidos ojos al cielo lanzando suspiros profundos.

En una de esas miradas se fija en un inmenso papel pintado que cuelga de la pared. Es un cartel de toros, el primero que

lla ve en su vida.

Le llama la atención y lee:

## PLAZA DE TOROS DE VALENCIA

CORRIDA EXTRAORDINARIA PARA EL DOMINGO 20 DE AGOSTO DE 1890.

A las 3 de la tarde (si el tiempo lo permite).

- 1.º Sinfonía por la música de Beneficencia.
- 2.º Se picarán, banderillearán y matarán seis toros de la acreditada ganadería del

Excmo. Sr. Duque de Veragua

por las cuadrillas de los afamados diestros

Antonio Rosales y Esteban Cardiel....

—¡Estéban!!—gritó con espanto, y cayó estrepitosamente en el suelo.

Los padres de ella volvieron la cara, buscando con los ojos á Estéban, y sólo vieron que la desdichada caía sobre el duro pavimento, lívida y yerta como un cadáver.

—¡Loca, loca!—murmuraba con amargura el anciano, subiendo con su afligida mujer la escalera de la fonda, detrás del grupo de camareros que llevaban en brazos á la desfallecida joven.

—¡Loca, loca! ¡Pobre hija mía!—repetía la madre, llorando copiosamente.

Instalados ya en el cuarto, pronto recobró Rosa el conocimiento.

—Señor Estéban, el carruaje espera en la puerta; son las cuatro menos cuarto—gritó en el corredor una voz.

—Vamos allá—dijo abriendo su cuarto un joven apuesto y simpático, que vestía hermoso traje de luces.—Y ¿qué ha sido ese barullo que había por aquí hace un momento?...

—Pues ¡na!... Un accidente que le ha dado á una infeliz lugareña que está en

—¡Que se vea! ¡Que se vea!—gritaron centenares de voces.



(Dibujos de D. José Bermejo.)

aquel cuarto. Y por cierto que es guapa, Sr. Estéban, ¡muy guapa!... ¡Pobrecilla! Lo chocante es que al llegar al patio de la fonda, sin más ni más, ha gritado: ¡Estéban!! y ha rodado como una pelota.

—¿Estéban ha dicho?...

—Como usted lo oye.

—Anda. Averigua cómo se llama, de dónde viene y qué busca, ¡todo!... Cuando yo vuelva de la plaza quiero que me lo digas... ¿Lo oyes?..

—Sí, señor; vaya usted con Dios y buena suerte.—Y añadió entre dientes: —¡Qué partido tienen estos hombres con las mujeres!... Se les vienen á las manos...

## III

Nunca había Estéban trabajado con más recelo que aquella tarde; jamás había tenido tanto interés por despachar sus toros tan pronto. En el segundo, tras un faena brillante y una estocada colosal, el público le dispensó una ovación inmensa, frenética.

Después de aquella faena magistral, entre vítores y aplausos, dió Estéban Rosales la vuelta al ruedo, recogiendo habanos, devolviendo sombreros al tendido y recibiendo felicitaciones, hasta que, al llegar al tendido de sol, vió rodar á sus pies un objeto envuelto en un papel.

Dentro del papel había un objeto que el concurso no llegó á ver, porque Estéban lo escondió precipitadamente.

Era la cabellera de su antigua novia. Era el último recuerdo de aquella desventurada, que abandonaba el mundo entre lágrimas, mientras él era aclamado estruendosa y alegremente.

F. Roig BATALLER.

## LA ESPOSA DEL MATADOR

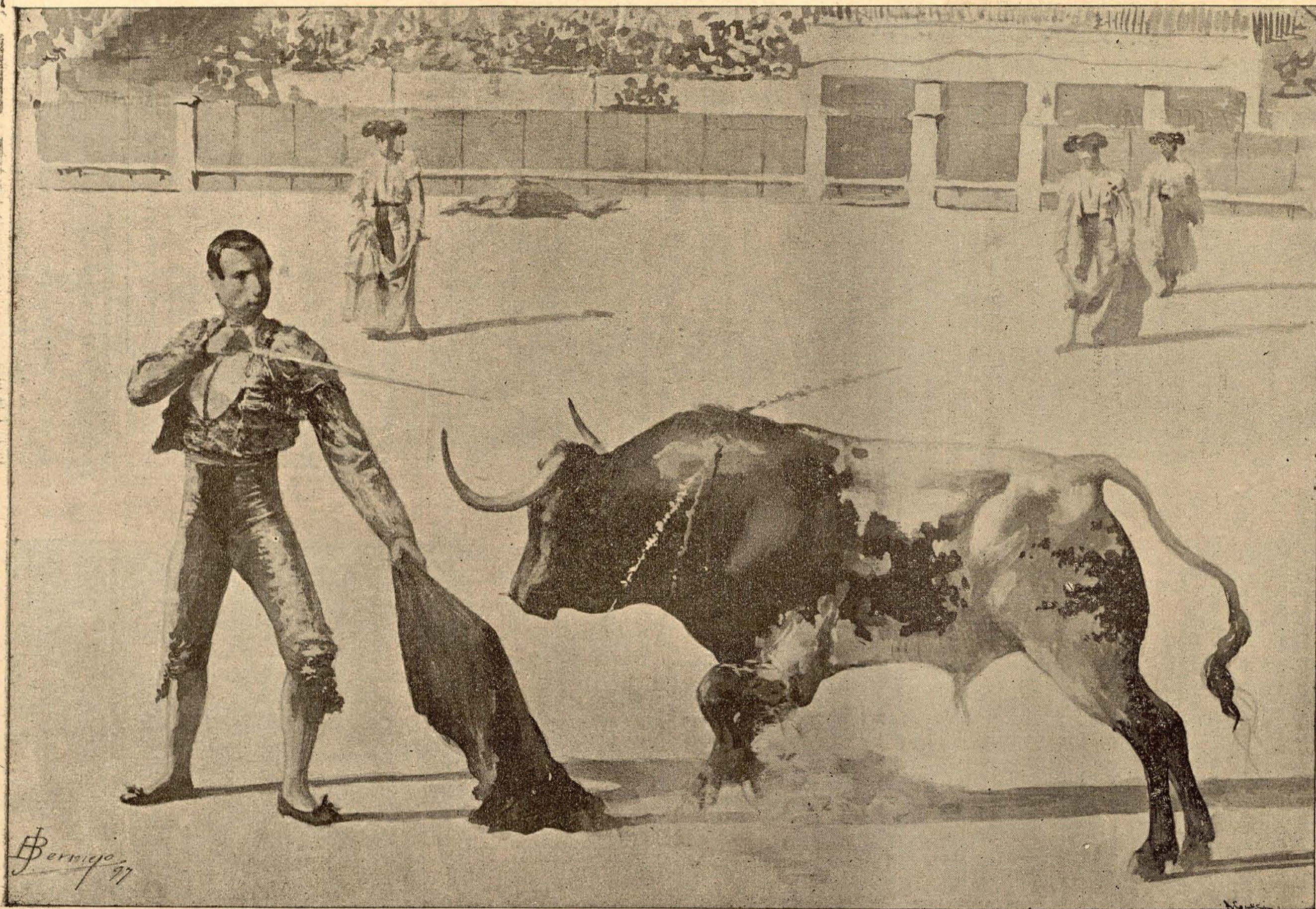
Tras la reja sevillana, bello plantel de primores, donde la flor más temprana de sus pétalos emana aromas embriagadores, sagrada imagen se ve bajo artístico fanal, que adornan rosas de té. ¡Es el Cristo de la Fe lo que encierra aquel cristall! De la imagen en redor, y á ella, como ofrenda pura, la esposa del matador cubrió el altar del Señor

con paño de nivea albura. Y con fervorosa unción, prosternada ante el altar, balbucea una oración que repite el corazón con extraño palpar, y á veces de su garganta se escapa un *¡oh, imagen santa, volved sano á mi marido!*, al par que un pájaro canta ausencias del bien querido.

.....  
.....  
Un aplauso atronador de la calle en derredor se escucha siempre incesante. Ya llegó ¡supremo instante!

el valiente matador. Cosechó aplausos y gloria; vuelve como el héroe ufano que ha alcanzado la victoria, ¡aquel día es de su historia; taurina el más soberano! Y ebrio de grato placer anhela sólo en llegar adonde está su mujer, pidiendo al Supremo Ser por él vida y suerte al par. Y en la reja sevillana, bello plantel de primores, otra vez la flor emana de su corola temprana aromas embriagadores. Adelardo CURROS y VÁZQUEZ.





Dominguín e itando á recibir. (Dibujo de D. José Bermejo.)

## Ecós de Francia.

**Béziers.**—El domingo 19 del actual se verificó en esta plaza una gran corrida de toros de muerte, interviniendo en ella como matadores formales *Lagartijillo* y *Quinito*; como caballero en plaza Mariano Ledesma, y como matador para los toros que habían de rejonearse *Jarana Chico*. Los toros pertenecieron á la ganadería de Veragua, y cumplieron bien por lo regular.

El primer toro se arrancó con voluntad y sufrió cuatro rejonazos que Ledesma le aplicó con valentía, demostrando su habilidad como jinete; adornaron los banderilleros el morrillo de la res con cuatro pares de rehiletos, y *Jarana Chico* pasó con fortuna y terminó dando una baja.

El segundo salió con gran velocidad, siendo lanceado de capa por *Jarana Chico* bastante bien. Ledesma clavó cinco rejonazos, y los banderilleros adornaron el morrillo de la fiera con tres pares delanteros, tras de lo cual *Jarana* volvió á tomar muleta y estoque, dando un pinchazo y el golletazo número dos.

Retiróse el caballero en plaza y salieron al circo los picadores, con los que *se lió*, como en España se dice, el tercer toro á su salida del chiquero, mostrándose pegajoso. Un picador cayó al descubierto, salvándole únicamente la Providencia, pues los matadores no estuvieron oportunos para el quite. El público protestó de la apatía de los diestros.

*Lagartijillo*, después de un brindis entusiasta por Francia, dió una estocada arrancando que le valió una merecida ovación, cayendo el toro como una pelota.

Tomó el cuarto seis varas y mató dos potros. *Lagartijillo* se adornó en quites, y *Quinito*, después de muchos pases que no lograron componer al toro, que estaba desconfiado por demás, entró y dió un pinchazo regular, una estocada, descabellando á pulso, y siendo muy aplaudido.

El quinto fué bravo y mató dos caballos. Parearon los maestros nada más que por salir del paso y al cuarteo, y *Lagartijillo* acabó con una estocada atravesada.

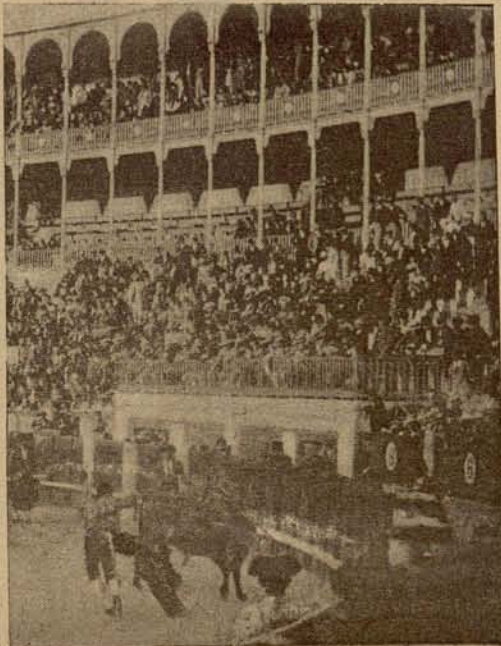
Al sexto lo dió algunos capotazos buenos *Quinito*. El animal tomó cinco varas y mató un caballo. *Currinches* y *Antolín* (?), parearon muy bien, y *Quinito* dió fin de la corrida con una estocada baja.

**Toulouse.**—La corrida anunciada para el 19 del corriente ha tenido lugar con los matadores *Litri* y Robert. Los seis bichos corridos dieron juego, y excepción hecha del segundo, que resultó buey, los restantes fueron voluntarios y duros para el hierro.

El sexto fué el toro de la tarde, y los maestros torearon al alimón. *Litri* estuvo bien en la muerte de sus tres toros y se hizo aplaudir. Robert obtuvo la oreja del sexto.

La entrada, un lleno.

UN TOLOSANO.



Bonarillo en su primer toro.

(Fotografía de Irigoien).

## ANTONIO BEJARANO (PEGOTE)

El notable picador de la cuadrilla de *Guerrita*, Antonio Bejarano (*Pegote*) ha sido presa de un fuerte ataque de enagenación mental durante la madrugada del viernes último.

He aquí cómo refiere el suceso nuestro estimado colega *El Imparcial*:

«Hace tiempo que el picador de toros Antonio Bejarano (*Pegote*), que pertenecía á la cuadrilla del *Guerra*, venía padeciendo una enfermedad cerebral á consecuencia de una caída.

La excitación nerviosa que sufría llegó ayer á presentar verdaderos caracteres de locura.

A las nueve de la noche se presentó en la Delegación del distrito de Buenavista, denunciando que le había sido robada una de sus alhajas en el hotel de Sevilla, de la calle de Alcalá, donde se hospeda.

De dicho centro se avisó al Juzgado, en vista de la forma extraña en que hizo la denuncia.

El *Pegote* fué á la Casa de Canónigos, y allí, en vista de su excitación, se avisó á la Casa de Socorro para que fuera el médico de guardia á reconocerlo.

Este manifestó que, efectivamente, el picador estaba atacado de un acceso de enagenación mental.

En vista de este dictamen y de los excesos que cometía, se le aplicó la camisa de fuerza.

Esta le fué quitada después, al verlo más razonable, y después de desnudarse y vestirse varias veces, se le pudo convencer para que saliera á la calle con objeto de trasladarlo á la sala de dementes.

Para conseguir esto, su amigo el banderillero Galea, que lo había acompañado, le dijo que la alhaja robada la tenía un jobado que estaba en cierto sitio.

Acompañado *Pegote* de varios guardias, se consiguió que subiera en un coche.

Durante el trayecto fué dando voces y preguntando por su amigo Ramón Morales.

Ya en el Hospital, fué muy difícil conseguir trasladarlo á la sala correspondiente.

El médico Sr. Molas y los practicantes de guardia hicieron cuanto de su parte pudieron para entretenerlo mientras llegaba el aviso del gobernador.

Varias veces quiso tirarse por las ventanas, y hubo que seguirle por las galerías del benéfico establecimiento para evitar que pudiera cometer algún desmán.

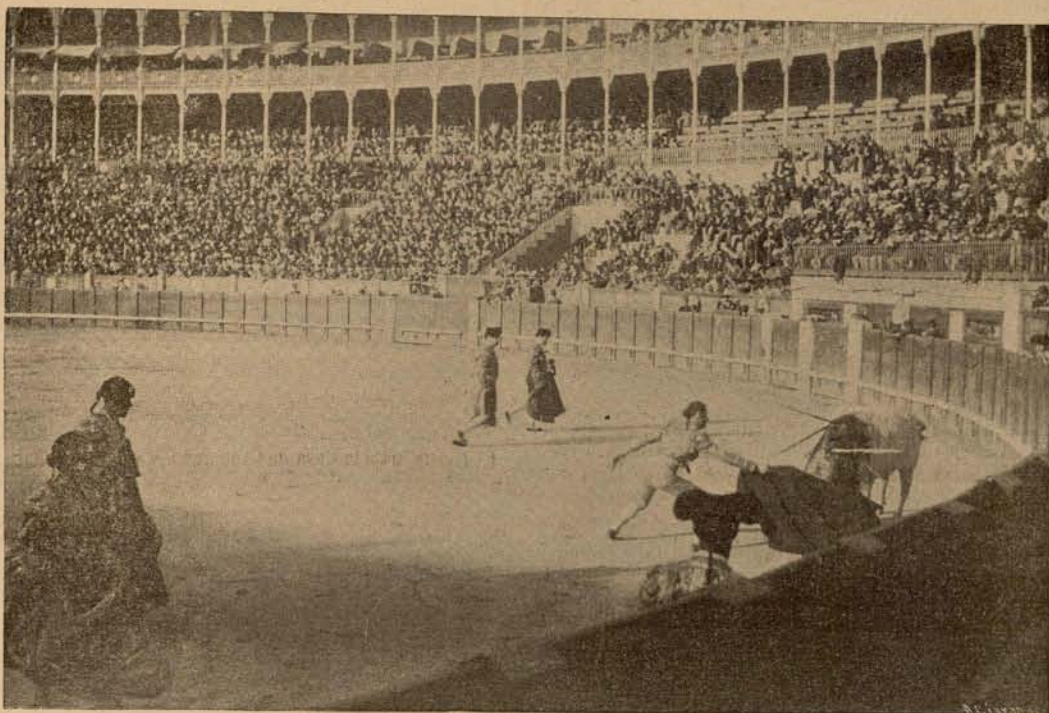
A tal punto llegó la excitación del desgraciado *Pegote*, que salió hacia la puerta del Hospital, la cual estaba cerrada con llave.

De un tirón hizo saltar el pestillo, y saliendo á la calle, echó á correr, tropezando en un alambre de la plaza que hay frente al Hospital.

Allí fué cogido por guardias de Orden público y mozos del benéfico establecimiento, siendo por fin recluído en una de las habitaciones destinadas á dementes.»

Enterados nosotros de la gravedad del popular picador, nos dirigimos el mismo viernes 24 al Hospital provincial, con objeto de cerciorarnos de su estado. Cuando llegamos al benéfico establecimiento, á las siete ó siete y media de la tarde, nos indicaron los empleados del mismo que en breve trasladarían al enfermo al manicomio que el famoso alienista Sr. Esquerdo tiene establecido en Carabanchel Bajo. En efecto, apenas transcurrieron cinco minutos, cuando llegaron al Hospital un pariente cercano del *Pegote*, el banderillero de Mazzantini José Galea, Juan Antonio Mejía y otros varios. Al penetrar nosotros en la celda del infortunado picador, que se encontraba postrado en el lecho, reconoció la voz de su pariente, sentóse sobre la cama y sin oponer la más pequeña resistencia, fué vestido y trasladado al coche que había de conducirlo á Carabanchel, de donde deseamos vuelva pronto completamente restablecido.

## CORRIDA 15.ª DE ABONO



PADILLA EN EL TORO DE SU ALTERNATIVA.— (Fotografía de Irigoyen.)

## Crónica de provincias.

Aracena.—Cádiz.—Reaparición de Jerezano.—Se retira.—Barcelona.—Las tres corridas de Logroño.—Minuto superiorísimo.—Mazzantini y Bombita en Oviedo.—Talavera.—Cogida de Antolín.—Salamanca.—Ecija.—Tarragona.—Una becerrada en Valladolid.

Del resultado de la corrida de toros celebrada en Aracena el 16 de los corrientes, nos da breve cuenta nuestro distinguido corresponsal en Huelva, el inteligente escritor *Suspiro*.

Se lidiaron cuatro toros de los Sres. Arribas Hermanos, y ni uno solo de los corridos merece el calificativo de toro, tales fueron sus malas condiciones. Entre todos dejaron para el arrastre... ¡¡un caballo!!

*Algabeño*, que era el encargado de estoquearlos, estuvo valiente y afortunado matando y en quites, y bregando cumplió su cometido con general aceptación. Oyó muchos aplausos durante toda la tarde.

Banderilleando y en la brega se distinguieron respectivamente *Perdígón* y *Almendro*. Picando, *Badila*. La presidencia regular, y la entrada floja.

\* \* \*

Poco notable resultó la corrida celebrada en Cádiz el 19 del actual, según nos manifiesta nuestro activo corresponsal *Virgilio*.

Los toros, que, como en la función anteriormente referida, pertenecían á la vacada de los Sres. Arribas Hermanos, fueron blandos y de poco poder, llegando al último tercio huidos y recelosos.

*Conejito* cumplió bien dadas las condiciones del ganado.

*Algabeño*, algo apático en quites y brega, estuvo superior matando, sobre todo en el quinto, al que propinó una buena estocada, escuchando una gran ovación.

*Jerezano*, que había cumplido bien en quites en los tres toros que lidió, tuvo que retirarse de la plaza después de pasar de muleta regularmente á su primero y haberle dado un buen pinchazo y media en su sitio, á causa de hallarse bastante molestado de la herida que le ha tenido retirado de las lides taurinas durante cuatro meses consecutivos. *Conejito* concluyó con el bicho, quedando bien. El último toro fué retirado al corral por falta de luz. De los banderilleros, *Alfonsito*; y picando, *Onofre*. La entrada buena.

\* \* \*

Seis toros, desechos de tienta y cerrado, pertenecientes á la ganadería de Cámara, lidiáronse el anterior domingo por los diestros *Gavira*, *Valenciano* y *Félix Velasco* en la plaza de toros de Barcelona.

Los toros cumplieron bien en todos los tercios, pudiendo calificarse de buenos.

*Gavira* trasteó á su primero con alguna desconfianza, y dejó una estocada caída y delantera á causa de entrar cuarteando mucho. A su segundo, cuarto de la corrida, que resultó un toro excelente, lo toreó admirablemente de muleta, sobresaliendo entre los pases un magnífico cambio, que se le aplaudió con entusiasmo. Después de igualar perfectamente al toro, citólo á recibir, y marca un excelente pinchazo en hueso; y, por último, tras dos pinchazos buenos á volapié, deja una magnífica estocada á volapié, de la que rueda el toro hecho una pelota. El público le tributó una entusiasta ovación. En quites y bregando, superior.

*Valenciano*, que cumplió bien en la brega, no consiguió agradar al público en ninguno de sus toros en la

hora suprema. A su primero lo pasó con exagerada desconfianza, y remató de tres pinchazos y tres medias estocadas, que no se distinguieron por su buena dirección. En su segundo, quinto de la tarde, tampoco hizo nada de notable.

Velasco estuvo mediano en su primero y muy bien en el sexto, al que, después de un pinchazo superior, dió una estocada inmejorable que hizo innecesaria la intervención del puntillero. En quites, buenísimo, y muy particularmente en una caída al descubierto en el sexto toro del picador *Colita*, que acudió oportunísimamente, siendo ovacionado con justicia.

De los banderilleros, *Sastre* y *Comerciante*. La entrada floja.

Con escasa concurrencia y tiempo desagradable verificóse en Logroño la primera de las tres corridas que en dicha capital han tenido efecto durante los días 21, 22 y 23 de los corrientes.

Los toros, que pertenecían á la vacada de Saltillo, fueron buenos, sobresaliendo el jugado en tercer lugar, que hizo una excelente faena. Entre todos mataron nueve caballos.

*Guerrita*, que ha cumplido bien toreando, no ha pasado de regular con el estoque en los toros primero y tercero, y ha matado con fortuna al quinto. En banderillas desgraciado.

Reverte, bien en el segundo y menos que mediano en los restantes. La cuadrilla cumplió.

Los toros de Miura lidiados en la segunda tarde han resultado superiores, dejando para el arrastre 13 caballos.

*Guerra* estuvo desgraciado en el primero, bien en el tercero y superior estoqueando al quinto, del que se le concedió la oreja. En quites, buenísimo.

Reverte bien en sus dos primeros y superior en el sexto, del cual también se le otorgó la oreja. En quites no desmereció de su compañero. La entrada buena.

Sin duda alguna ha dejado más grata impresión entre los aficionados de Logroño la corrida celebrada el día 23 que las dos verificadas anteriormente.

*Minuto* ha electrizado con su toreo alegre y bullidor durante toda la tarde á los riojanos.

Toreando de capa, en quites, quebrando de rodillas, poniendo banderillas, toreando de muleta y estoqueando, ha producido un verdadero delirio. El público, entusiasmado, lo sacó de la plaza en hombros.

*Gonzalito*, que por cesión de *Minuto* dió muerte al quinto toro, quedó bien. Las cuadrillas cumplieron. La entrada buena.

Según nos participa nuestro diligente corresponsal en Oviedo, Barullu, la corrida celebrada en dicha capital el 21 del corriente resultó sosa y aburrida.

Los toros de D. Félix Gómez dejaron mucho que desear respecto á condiciones de bravura.

*Mazzantini* y *Bombita*, que eran los encargados de estoquearlos, no pudieron lucirse todo lo que hubieran deseado. La entrada un lleno completo.

La corrida de toros celebrada en Talavera el martes próximo pasado resultó buena.

Los toros de Terrones cumplieron, matando cinco caballos.

*Minuto*, superior en todo.

*Gonzalito*, que mató el último, cumplió.

Al cuarto toro se le quedó clavada una puya en el morrillo, y al tratar el banderillero Antolín de quitársela dentro del callejón de la barrera, el bicho arrancó sobre el bulto, alcanzando á Antolín cuando éste intentaba guarecerse en un burladero que se hallaba lleno de gente ajena á la lidia. El diestro fué cogido y volteado, recibiendo una grave cornada en un muslo como de doce centímetros de profundidad. Las cuadrillas bien.

El 21 del corriente verificóse en Salamanca una corrida de novillos, en la que actuó de único espada el valiente diestro madrileño Domingo del Campo, *Dominguín*. Este ha quedado superior en la muerte de los toros, habiéndosele concedido las orejas de los toros tercero y cuarto.

Los toros, pertenecientes á la dehesa de Clairac, cumplieron, matando entre todos nueve caballos. Los banderilleros y picadores bien.

La corrida celebrada en Écija el día 21 del actual, puede calificarse de mediana. Los tres toros de Lozano resultaron blandos y de escaso poder. El de Veragua cumplió. El tercero de Lozano fué condenado á fuego.

*Conejito* quedó bien en su primero, y desgraciado en el tercero.

*Algabeño* bien en sus dos. En quites y brega cumplieron los espadas.

El picador Monrosto fué cogido por el cuarto toro, produciéndole una herida grave en la mandíbula inferior.

Las cuadrillas no hicieron nada de particular.

Mucho satisfizo al público tarraconense, el día 23 del actual, el trabajo de los valientes y aplaudidos novilleros Gavira y Félix Velasco, pues ambos quedaron muy bien en la muerte de sus respectivos toros, no obstante las malas condiciones de que adolecía el ganado de Benjumea y Nuño. Bregando se distinguió *Comerciante*. La entrada, buena.

Tras las famosas corridas de Valladolid, de las que en otro lado de este número damos cuenta á nuestros lectores, organizó para el día 23 del actual la Asociación de Empleados de Ferrocarriles una buena becerrada en la hermosa plaza de la capital vallisoletana.

Los cuatro toretes de Carreros dieron grandes revolcones á los lidiadores, que estuvieron muy afortunados en la lidia de ellos.

Tanto Luis como Tomás Mazzantini, que eran los encargados de dirigir la lidia, trabajaron más que en una corrida de toros. La entrada un lleno,

## LAS CORRIDAS DE VALLADOLID

Se celebró la primera el día 17 último, lidiándose ganado de Ibarra y ejerciendo de matadores Luis Mazzantini, Rafael Guerra y Emilio Torres.

Los toros tuvieron las pintas y nombres que se detallan á continuación:

- 1.º *Lagartijo*, negro meano, bien criado.
- 2.º *Luneto*, negro zaino y cornicorto.
- 3.º *Encurtido*, retinto y fino de astas.
- 4.º *Lobito*, negro zaino, buen mozo y astillado del derecho.
- 5.º *Calderero*, negro zaino y veleta, y
- 6.º *Azafrán*, colorao y de gran cuna.

Según nuestro corresponsal, Sr. Bejarano, la corrida resultó muy buena y el ganado superior. Mazzantini estuvo regular en sus dos toros y lo mismo en banderillas, quites, brega y dirección.

*Guerrita* muy bien en la muerte de los suyos y superior en banderillas y quites. *Bombita* superior en uno (oreja) y bien en su segundo. Superior en quites y brega.

\* \*

En la del día 18, el ganado de Veragua resultó tan deficiente que no cabe más, por lo que parece que la empresa tomó algún acuerdo para el año próximo.

Mazzantini, bien en sus dos toros, y superior en quites, banderillas, brega y dirección.

Guerra muy bien en los suyos, y superiorísimo en banderillas, quites y brega.

Reverte, en la muerte del tercero y sexto (este último se lo brindó al *Bombita*, que ocupaba un palco), superiorísimo; se le concedieron las dos orejas. Muy bien en quites y brega.

Bregando, Juan, Tomás, Moyano y *Blanquito*.

Picando, todos á cual peor.

\* \*

En el cartel de la celebrada el día 19 figuraban anunciados seis toros de la ganadería navarra de Carriquiri (hoy Espoz y Mina), que habían conseguido despertar curiosidad sin límites entre los aficionados, que esperaban de ellos grandes cosas, en vista de su excelente lámina y trapío.

El primero se llamaba *Cucaracho*, y era retinto oscuro, carinegro y dotado de armas muy poderosas. El segundo, *Serrallo*, retinto claro, fino de pitones y de grandes y poderosas palas. El tercero, *Regallo*, tenía una pinta poco simpática para algunos toreros; era chorreao en verdugo y bien armado. El cuarto llamóse *Respeto*, y bien sabe Dios que lo inspiraba por su alzada más que regular y sus robustos apéndices. Este fué colorado claro, ojo de perdiz y poderoso de patas. Al quinto le apodaban *Tabaquero* é iba vestido de retinto claro, luciendo en la testa lujosos cuernos, y el último fué *Bandolero*, un aldinero, veleta y algo delgado, sin duda por los azares de su profesión.

Todos, excepción hecha del lidiado en tercer lugar, dieron juego, aunque sin excederse ni menos llegar á las esperanzas forjadas por los aficionados. Lo mismo sucede en las corridas de Madrid y en las de todas partes. ¡Es tan raro que las esperanzas de la afición se vean satisfechas!...

*Guerrita* estuvo bien en su primero, sóbrio al pasar y certero al herir, despa-chando al cuarto con un pinchazo, una estocada tendida y un descabello al intentar-lo por segunda vez. Pareó con su acostumbrada maestría.

Reverte dió al segundo, después de torearlo en corto y ceñido, un pinchazo bueno y una estocada magistral, arrodillándose después ante la cara del toro. Al quinto lo despachó, dándole una estocada colosal y causando el delirio en el público.

*Bombita* merece, si cabe, más plácemes que sus compañeros por empeñarse en torear bien de muleta á su primer toro, que era un buey cansino, haciendo una buena faena; entró con coraje y voluntad, despachándole con una estocada tendenciosa, un pinchazo bueno, teniendo que saltar la valla, y otros varios pinchazos.

No parecía sino que el animal era invulnerable. Al último lo remató, tras breve faena, con una gran estocada contraria por atracarse. El y Reverte torearón con lucimiento al alimón.

Y vamos con la última.

Corrió á cargo de los espadas Mazzantini, Reverte y *Bombita*, y se lidiaron toros de Concha y Sierra, que fueron: *Chato*, entrepelao y grande; *Jazminito*, castaño, listón; *Gordito*, negro, fino y pequeño; *Colorao*, bastante cornalón; *Algarrobo*, castaño listón, y *Cisquero*, castaño, chorreao y gacho.

Mazzantini, que acababa de llegar á Valladolid procedente de la Corte, donde el día anterior había matado toros de Miura y conferido la alternativa á Padilla, pasó á su primera res con algún movimiento y acabó dando un pinchazo, media estocada atravesada, otro pinchazo, un metisaca entrando desde lejos, una estocada honda y un descabello.

Con el último estuvo desconfiado y terminó con una contraria, un pinchazo de-lantero y una estocada tendida. Pareó muy bien al segundo bicho.

Reverte en su primero se mostró colosal. Una estocada, un toro que se derrum-ba y un pueblo que aplaude con frenesí; eso fué todo. Aplíquense estas mismas palabras para referir lo que hizo con el quinto, y se tendrá noción exacta de cómo estuvo en dicha tarde.

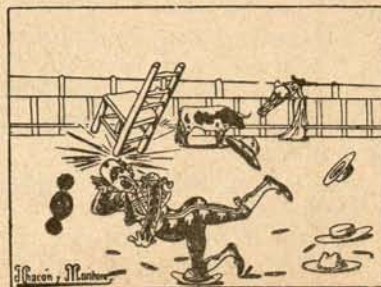
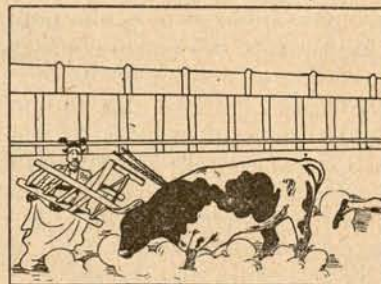
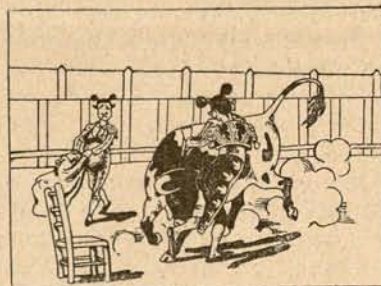
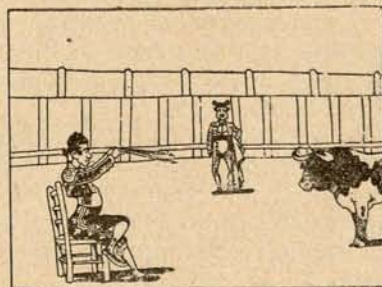
*Bombita* despachó al tercero con un pinchazo sin soltar y una estocada en lo alto, y al sexto con dos pinchazos y una entera contraria y un descabello

Y... no hubo más.

## HISTORIETA MUDA

(por J. Chacón.)

### OVACIÓN INTERRUPTIDA



# Plaza de Toros de Madrid.

CORRIDA 16.ª DE ABONO

*Toros de Adalid.—Matadores: Mazzantini y Reverte.*

El público llena casi todas las localidades de la plaza ansioso de ver si Reverte continúa hoy su larga serie de victorias logradas en provincias, ante los toros de Adalid, que, como se sabe, son descendientes de los célebres de Vistahermosa. Quiera Dios que el torero no defraude las esperanzas de la afición, que los toros sean pujantes y duros y dignos de su raza, y que veamos una buena corrida que nos resarza de las muchísimas malas que hemos visto.

Pero suprimamos preámbulos, y adelante:

El primer toro se llamó *Corchete* y fué negro, bragao, regular de alzada y algo gacho; salió parado y rebrincó al tomar la primera vara. Reverte le quiso lancear de capa, y el toro se fué sufriendo luego siete puyazos empezando con blandura y creciéndose después.

Picando se distinguió el *Chato* en dos varas, adornándose en quites Reverte, y en una larga Tomás Mazzantini.

Banderillearon á la res el último y *Regaterillo*, colocando Tomás un par abierto y otro bueno, y uno bueno *Regaterillo*.

Luis pasó con quietud colocándose cerca por permitirlo también las excelentes condiciones del toro, y perfilándose bien y buscando con calma el morrillo, dió una estocada algo tendida y descolgada, rematando con un soberbio descabello á pulso. No murió ningún caballo.

*Primoroso* denominaron al segundo, que era negro, zaino, mejor mozo, y salió encampanado luciendo su bien puesta armadura, cuando aún seguían los aplausos á Mazzantini. La res no encontraba quien la corriera, y se resistía á entrar á la primera vara. Hicieronlo por fin, y después de esta prueba aguantó un garrochazo de *Cantares* y salió coceando, viéndose entonces que *Primoroso* era un buey de solemnidad. Después de tocar á banderillas de fuego *Artillero* salió á los tercios con voluntad y puso una vara.

*Blanquito* y *Currinche* pusieron dos pares y medio regulares, y Reverte, que vestía terno color grosella y oro, hizo una faena muy breve dando algunos pases de pitón á pitón, con movimiento de pies, aunque situándose cerca, y entró por derecho adelantando mucho el brazo y quedándose en la cara, resultándole una estocada hasta la mano y contraria. El público ovacionó al diestro.

*Compuesto*, lidiado en tercer lugar, lució pelo negro, cárdeno, bragao, y fué más pequeño que los anteriores.

Reverte se hizo aplaudir de nuevo, recortando capote al brazo. El toro, que era voluntario y recargó en alguna ocasión, tomó siete varas y mató un caballo.

En la suerte de banderillas intervinieron Galea y Tomás, distinguiéndose el primero en su primer par, después de salir dos veces en falso; Mazzantini menor, en el que puso de poder á poder y en la valentía con que entró para dejar el segundo par.

Mazzantini dió algunos pases, sacando al toro de las tablas del 1, y dió media estocada corta, algo delantera y entrando otra vez con los terrenos cambiados para dejar otra media, que derribó á la res.

*Gazapito*, colorao, ojo de perdiz, un si no es ordinario, corto de cuerpo y bien puesto, fué el cuarto, que sufrió al salir algunos inoportunos recortes.

El *Artillero* dejó atravesada su garrocha, consiguiendo sacarla por su propia mano. *Cantares* puso dos buenas varas, y el bicho tomó, en suma, cinco y un marronazo, despachando un potro.

Refiriéndonos al segundo tercio, sólo podemos decir que corrió á cargo de los banderilleros *Barquero* y *Currinche*, quedando medianamente.

El toro tenía una buena cornada en el anca izquierda. Llegó á la muerte algo incierto, y Reverte, después de algunos pases movidos, dió una estocada, volviendo la cara y todo el cuerpo y saliendo acosado, pero cayendo el toro muerto de la estocada, que resultó contraria también.

El quinto fué *Moreno*, pero más que moreno, nos pareció un negro cimarrón de la clase de pequeños, aunque estaba bien armado y tenía más pitones que cola. Adoleció de fuerza en la testuz y tomó seis varas, matando un jamelgo; sin que se distinguiera más picador que Soria, que puso un puyazo en lo alto.

Pararon Galea y *Regaterillo*, estando muy medianos los dos.

Mazzantini empezó á pasar entablandose; igualó en seguida y dió media estocada superiorísima, echando á rodar á *Moreno*, que fué un buen toro.

Y el sexto llegó al redondel á la misma hora casi en que estábamos reseñando la faena del tercer toro, el último domingo. *Gallareto* fué cárdeno, bragao y fino de armas. A *Cantares* le dió un soberano golpe de cabeza contra el estribo, sin que por fortuna tuviera malas consecuencias.

El toro, que resultó muy bravo, tomó seis varas y dejó cuatro potros en la plaza: tres que mató él, y uno que se murió de resultados de *Moreno*.

*Currinche* y *Blanquito* colocaron tres pares, mereciendo el calificativo de bueno uno del primero.

Reverte empezó con un cambio excelente; hizo una faena buenisima en los primeros pases, empleando algunos altos, dos de molinete y uno natural de castigo, no siendo tan buenos los que dió después, y por último, entró bien y dejó una estocada caída.

De los toros, sólo diremos que á excepción del segundo fueron voluntarios y en general de escaso poder, pareciéndonos que su poca presencia no podía inspirar mucho respeto á los lidiadores. Resultaron sumamente manejables en todos los tercios.

Mazzantini cumplió mejor en su tercer toro, quinto de la tarde, por la media estocada tan excelente que dió, que fué lo mejor de la corrida.

Respecto á lo hecho por Reverte en esta corrida ya va expuesta nuestra opinión. Algunos pases buenos en su último toro; más deficientes en los restantes y poco lucimiento en sus estocadas aunque todas fueron de gran resultado.

De los banderilleros, Tomás, Galea y *Currinche* en un par.

De los picadores, *Cantares*, *Chato* y Soria; el trabajo de este último resultó de más relieve, por ser la corrida de ayer la primera que toreó después de su larga enfermedad.

La presidencia estuvo acertada.

## Nota semanal.

Ha entrado á formar parte de la redacción de PAN Y TOROS el distinguido escritor taurino malagueño don Aurelio Ramírez (P. P. T.)



Según nos comunica nuestro corresponsal en Granada, *Amargurillas*, la empresa arrendataria del circo granadino tiene preparadas las siguientes corridas:

Octubre 3, *Lagartijillo* y *Parrao* seis Benjumea; el 10, las señoritas toreras; el 17, *Dominguín* y el *Granadino*, José García Mariscal, seis Miuras; el 24, Juan Lara (*Larita*) y Francisco Lastra.



Durante los días 28, 29 y 30 del actual, en que se celebra la feria de San Miguel en Sevilla, tendrán lugar dos corridas de toros pertenecientes á los señores Miura y D. Félix Gómez, que estoquearán los aplaudidos espadas *Reverte* y *Bombita*, y otra de novillos, cuya lidia correrá á cargo de los diestros *Gordito*, *Velasco* y *Pulguita chico*.



Se encuentra bastante más aliviado de la cogida que recibió toreando en Mora el día 16 del actual el aplaudido banderillero Emilio Estrems (*Valencia*).

También es satisfactorio el estado del notable peón de la cuadrilla de *Minuto*, Manuel Antolín, que, toreando en Talavera el martes anterior, como verán nuestros lectores en otro lugar de este número, recibió una grave y profunda cornada en un muslo.

Celebramos la mejoría de ambos diestros y deseamos su completo y total restablecimiento.



Ayer habrán toreado en Jerez de la Frontera ganado de Pablo Romero los diestros *Jerezano* y *Guerreiro*.



El matador de toros Joaquín Hernández, *Parrao*, ha regalado á su amigo D. Juan Bol las ropas interiores que llevaba puestas al ser cogido por un toro en la plaza de Nimes.



Hállase enfermo de algún cuidado en Méjico el espada *Zocato*.



Se proyecta en Jaen, para el 18 de Octubre, una corrida de novillos, que serán estoqueados por los diestros *Finito* y *Naverito*.



Por orden gubernativa ha sido suprimida en Lisboa la suerte de varas de las corridas de toros.  
¡Cuánto adelantan los toros en Portugal!



El día 18 del actual ha debido embarcarse, con rumbo á Méjico, Francisco González *Faico*.



El día 3 de Octubre lidiarán ganado de Moreno Santamaría, en Málaga, los diestros Fuentes y Padilla.



El habilidoso novillero José Rodríguez, *Bebe Chico*, toreará los días 30 de Septiembre y 1.º de Octubre en San Vicente de Alcántara.



El espada Rafael Guerra ha sido contratado para torear en Béziers el 3 de Octubre próximo.



Hállase en Córdoba bastante más aliviado de la fuerte contusión que le produjo un toro en la primera co-

rrida de Salamanca, el valiente picador Joaquín Rubio (*Formalito*).

Nos alegramos.



En el Gobierno civil de Sevilla le han sido entregadas al diestro *Centeno* varias de las alhajas que hace algunos días le fueron robadas en su casa.



El día 19 último falleció en esta Corte la señorita doña Encarnación del Campo y Alvarez, hermana del valiente diestro Domingo del Campo (*Dominguín*).

Tanto á éste como á su atribulada familia la deseamos la resignación necesaria para sobrellevar tan terrible pérdida.

### POR EL TRANVÍA

*Carabanchel Bajo, 19.*

Sigue la empresa de este circo soltando cada pavo que no tiene fin... Ni comprados en saldo pueden resultar tan malos como los tres que soltó en esta corrida.

El *Zoca* se deshizo de su primero bastante mejor de lo que el morlaco se merecía. Al segundo le dejó marchar camino del corral, por no merecer más muerte que la de los matarifes.

*Mediavilla* quiso dar muerte al tercero, siendo su faena bastante mediana, terminando por ver á su enemigo camino del corral entre los mansos.

En banderillas, *Moyanito* y *Aransaito*.

La entrada, buena.

De lo demás... más vale callar, y hasta el domingo.

S. G. (BAJONAZOS).

### QUISICOSA

(Á MI AMIGO M. DE MOLINA.)

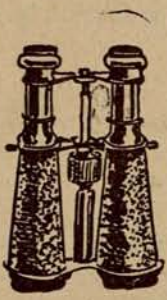
Modelo de boticarios  
es don Modesto Guernica,  
pues creo que á todas horas  
tiene abierta... la botica.

M. LATORRE Y CASTILLO.

### CORRESPONSALES QUE NO SATISFACEN SU DEUDA

José María Francés, de Yecla.  
Joaquín Rodrigo, de Salamanca.  
Andrés Rodríguez, de Santander  
José Gallemi, de Mataró.  
Emilio Armenguel, de Cádiz.  
Manuel Rodríguez, de Bélmez.  
Fabriciano Nájera, de Alburquerque.  
Ricardo Ortiz, de Guadix.  
Juan Montero Gil, de San Fernando.  
Bernardo Urrubietta, de Carril.  
Juan Vidales, de Salamanca.  
Jaime Valero, de Elche  
Manuel Castellano, de Ecija.  
A. de Vera y Marroquín, de Santa Cruz de Tenerife.  
José Vázquez, La Linea.

(Se continuará.)

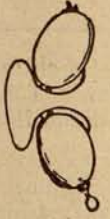


# ANTOJOS

Roca del Brasil, 1.<sup>a</sup> á 8 pesetas; en oro, desde 25. Gafas, lentes y cristales de todas clases; gemelos para teatro y larga vista, etc. Últimas novedades en artículos de piel, boquillas ámbar y bisutería á precios económicos.

**VARA Y LÓPEZ**

*5, Príncipe, 5. Madrid.*



**FUNDICION TIPOGRÁFICA**

DE

**DON ADOLFO PASCUAL**

GENERAL ALVAREZ DE CASTRO, 2

MADRID

Especialidad en caracteres de imprenta, litografía y encuadernación.

Economía y prontitud en toda clase de pedidos.

**FONDA DE CASTILLA**

**CARRETAS, 4**

Servicio esmeradísimo. — Sitio céntrico. — Precios económicos. — Aquí para los principales toreros. — Coches siempre disponibles.

**4, CARRETAS, 4**

MADRID

**LA POSITIVA**

Gran almacén de muebles de todas clases, camas de gran solidez, colchones, etc. Precios, los más económicos de Madrid.

Ventas al contado y á plazos sin fiador.

PLAZA DE MATUTE, 9

**ELISA PITA**

LEÓN, 18, 2.<sup>o</sup> — CAMISERÍA. — Se hacen, planchan y arreglan toda clase de camisas y media de torear. — Especialidad en camisas de bullones. — LEÓN, 18, 2.<sup>o</sup>

**GRAN SASTRERÍA NACIONAL**

Angel Marcos

**5, MAGDALENA, 5**

Corte y hechura especial en trajes de calle, chaquetas de campo, etc. Último modelo en capotes de paseo á precios muy económicos.

*Especialidad en pantalones de talle.*



**LA HORA**

23, FUENCARRAL, 23

RELOJERÍA

**COLOSAL SURTIDO**

en relojes de todas clases.

ANCORAS Y CILINDROS

DE NIQUEL Y NEGROS

desde SEIS pesetas.



**Fotografado, cincografía, cromotipia, etc.**

ILUSTRACIÓN DE OBRAS, CATÁLOGOS, PERIÓDICOS, ETC.

**A. CIARAN**

HOTEL. — QUINTANA, 34. — HOTEL

**PARA ENCUADERNACIONES, ESTAMPACIONES**

Y

**LIBROS RAYADOS Á PRECIO FIJO**

LA CASA

**EDUARDO GARCÍA Y GARCÍA**

**5, CANOS, 5**

MADRID

**CAFÉ DE LA PATRIA**

PLAZA DE LA CEBADA, 5

TODAS LAS NOCHES CONCIERTO CON PIANO

Cuadro de canto serio y flamenco

**BAILES NACIONALES**

Con variación de trajes

por la sin rival pareja

**PRADA-CANSINO**

NOTA. En este establecimiento, aunque sirven CAMARERAS, tanto el café como los demás géneros son de esmerada calidad.